

TEXTOS PARA TRABAJAR LOS ELEMENTOS DE LA NARRACIÓN

Pilar Ferrín

1. *Decidí no esperar más para dejar el mesón y preparé de inmediato el hatillo con mi muda -otra ropa no poseía ni poseo- que, con mi escribanía, viene a constituir todo mi equipaje. Quise despedirme de Carlota, pero Ambrosia, una de las viejas mestizas que trabajan en las cocinas, me dijo que no era posible verla. Estaba muy turbada y me pareció entender que el enfado de los mesoneros contra mi persona era el único motivo de su actitud.*

José María MERINO: *Las lágrimas del sol*

2. “Teníamos un tío abuelo, hermano de don Agustín, el padre de mi madre, que era una maravilla de locura, de raro saber, inventiva y gracia. ¡El tío Vicente! Nunca me cansaré de recordarle y extraer de él sustancia y materia continuas para mi poesía teatral, ya lírica o dramática.

Rafael ALBERTI: *La arboleda perdida.*

3. “¿Quién no será capaz, en un solo momento de su vida-como tú-, de encarnar al mismo tiempo el bien y el mal, de dejarse conducir al mismo tiempo por los hilos misteriosos, de color distinto, que parten del mismo ovillo para que después el hilo blanco ascienda y el negro descienda y, a pesar de todo, los dos vuelvan a encontrarse ante tus mismos dedos? No querrás pensar en todo eso. Tú detestarás a yo por recordártelo. Tú quisieras ser como ellos, y, ahora, de viejo, casi lo logras”.

CARLOS FUENTES: *La muerte de Artemio Cruz.*

4. Terminó de pasar el mercancías y apareció todo el grupo de bicicletas, al otro lado del paso a nivel. Paulina, al verlos se puso a gritarles, agitando la mano:

-¡Miguel!, ¡Alicia!, ¡Qué estamos aquí!

-Hola, niños,-contestaban de la otra parte-. ¿Nos habéis esperado mucho rato?

Ya las barras del paso a nivel se levantaban lentamente. Los ciclistas entraron en la vía, con las bicis cogidas del manillar.

-¡Y qué bien presumimos de moto!-dijo Miguel acercándose a Sebas y a su novia.

Venían sudorosos. Las chicas traían pañuelos de colorines, como Paulina, con los picos colgando. Ellos camisas blancas casi todos...."

Rafael S. Ferlosio: *El Jarama*.

5. ***La mañana del 4 de octubre, Gregorio Olías se levantó más temprano de lo habitual. Había pasado una noche confusa, y hacia el amanecer creyó soñar que un mensajero con antorcha se asomaba a la puerta para anunciarle que el día de la desgracia había llegado al fin.***

Luis Landero, *Juegos de la edad tardía*